

MI CARNE Y MI CORAZÓN DESFALLECEN

21-ene-24

Salmos 73:26 Mi carne y mi corazón desfallecen; Mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre.

Esta semana me entere por las noticias que existe un día que es el mas triste del año, el "Blue Monday". Según el psicólogo Cliff Arnall en el tercer lunes de enero se conjugan factores que pueden contribuir a la tristeza, como el mal tiempo, el fin de las vacaciones, las deudas navideñas y el regreso al trabajo. Aun si fuera cierto para algunas personas, estas causas caen en el terreno de la frivolidad y no deben ser dignas de considerarse importantes para justificar algún nivel de depresión.

Sin embargo lo que es una realidad, es que las personas atravesamos por periodos en que sentimos desfallecer, que el animo se ve mermado y las causas son verdaderamente importantes.

Enfrentar el asunto con triunfalismo y declaraciones optimistas no es el recurso que encontramos en las Escrituras, porque aun los grandes hombres de Dios confesaron su debilidad y el sentido de fracaso que seguramente cada uno de nosotros hemos experimentado.

Elías miró su vida y lamento al considerar haber fracasado.

1 Reyes 19:4 Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morirse, dijo: Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres.

Job preguntó si valía la pena esforzarse por ser recto en sus caminos:

Job 9:29 Yo soy impío; ¿Para qué trabajaré en vano?

David estaba tan desalentado sobre lo que el creyó era una pérdida de unción en su vida, que quería volar como un pájaro hacia un lugar desolado.

Salmos 55:6 Y dije: ¡Quién me diese alas como de paloma! Volaría yo, y descansaría. (7) Ciertamente huiría lejos; Moraría en el desierto.

Juan el bautista incluso dudo de Cristo como el Mesías y envió desde su prisión a preguntar a Jesús si había hecho todo su trabajo en vano.

Mateo 11:3 para preguntarle: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?

Pablo temía haber gastado su vida como un obrero inútil. A los Gálatas dijo:

Gálatas 4:11 Me temo de vosotros, que haya trabajado en vano con vosotros.

David abre su corazón en el Salmos 69 dejándonos ver sus más profundos sentimientos al flaquear en esperanza:

Salmos 69:3 Cansado estoy de llamar; mi garganta se ha enronquecido; Han desfallecido mis ojos esperando a mi Dios.

Es casi seguro que este mismo sentimiento a recorrido tus pensamientos y te has desalentado sobre expectativas fracasadas. Por años has orado y orado, pero las cosas que creíste que Dios respondería no han llegado. Otros a tu alrededor parecen tenerlo todo bajo control, disfrutando el cumplimiento de muchas promesas, pero tu caminas con ese sentido de fracaso.

NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO EXPRESO SUS MÁS ÍNTIMOS SENTIMIENTOS DE TRISTEZA

Los pasajes mesiánicos en las Escrituras son aquellos en que un profeta asume por la unción del Espíritu la voz de Cristo. Jesús confirmo esta forma de profecía al decir a sus discípulos *“era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos”* (Lucas 24:44)

Este es el caso de Isaías 49 donde dice en el verso 4:

Isaías 49:4 Pero yo dije: Por demás he trabajado, en vano y sin provecho he consumido mis fuerzas; pero mi causa está delante de Jehová, y mi recompensa con mi Dios.

Es sorprendente que Cristo fuera tan vulnerable confesando al Padre que atravesaba por lo que nosotros los humanos enfrentamos. En su humanidad, el probó el mismo desanimo, el mismo desaliento, el mismo sufrimiento. Estaba teniendo los mismos pensamientos que hemos tenido sobre nuestra propia vida.

Al Leer esas palabras no podemos más que amar a Jesús aún más. Comprendemos que lo que dice Hebreos sobre Él fue totalmente cierto.

Hebreos 4:15 Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

Él había conocido esta misma tentación de Satanás, oyendo la misma voz acusadora: Tu misión no ha sido cumplida. Tu vida ha sido un fracaso.

¿Cuál era exactamente la misión de Cristo?

Según Isaías, era traer a Israel otra vez a Dios, volver las tribus de Jacob de su maldad e idolatría. Cristo fue enviado como un judío entre judíos, a liberar al pueblo de Dios del poder del pecado y liberar a cada cautivo. *“En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. - A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron”* (Juan 1:10-11)

Vemos a Jesús al final de su ministerio de pie sobre Jerusalén, lamentando el rechazo de Israel, llorando sobre su aparente fracaso de reunirlos. Sus esperanzas aparentemente quebradas.

Mateo 23:37 ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! (38) He aquí vuestra casa os es dejada desierta.

¿CÓMO ENFRENTÓ JESÚS EL DESALIENTO?

1 El sentimiento de fracaso no es pecado pero puede convertirse en pecado.

El Señor conoce tu batalla. Él la ha peleado antes que tú. Así que no es ningún pecado tener tales pensamientos. Jesús mismo al pasar por esto y estaba libre de cometer pecado.

Si fuera pecado Cristo habría pecado pero Hebreos 4:15 nos dice de Él... ***“pero sin pecado”***

Sin embargo estamos en riesgo de pecar cuando permitimos este sentimiento sin esperanza, sin confianza, sin fe en Aquel que es poderoso.

El verdadero creyente actúa como Cristo que inmediatamente a su sentimiento de dolor dice:

Isaías 49:4; pero mi causa está delante de Jehová, y mi recompensa con mi Dios.

Al final, el veredicto está con mi Padre. Solo él pasa juicio sobre todo lo que hemos hecho y cuan efectivo ha sido. Aprendemos de este pasaje básicamente dos cosas:

- No tenemos derecho a juzgar cuan efectivo hemos sido.
- Nuestra recompensa está en Dios.

2 Examinemos los motivos de nuestro corazón

Si el sentimiento de fracaso es porque no logras manipular las circunstancias en tu favor, estás viviendo bajo los designios en la carne. Si luchamos con nuestras propias fuerzas y no en el poder del Espíritu estaremos buscando nuestra propia gloria.

Romanos 8:13 porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

Mi carne no tiene la habilidad de echar fuera a la carne. Esa obra la hace el Espíritu Santo. Solamente cediendo al poder del Espíritu Santo es la única manera vivir verdaderamente más como Cristo.

Debemos ser honestos al determinar si realmente mis desalientos son por mi necesidad o exageración o si realmente he perseverado (Salmos 69:3) y no ha habido resultados.

3 Agradecemos el fruto de la tristeza

Si Dios permitió la tristeza en todos sus santos a través de la historia y en su propio Hijo Jesucristo, debe haber un propósito bueno.

- Humildad ¿Cómo aprenderíamos humildad si todo fuera exitoso?
- Confianza ¿Cómo creceríamos en fe si tuviéramos todo bajo control?
- Dependencia ¿Cuánta autosuficiencia habría en nuestra vida sin fracaso

De hecho, en un sentido, el éxito es juicio de Dios sobre los que regularmente dicen no experimentar dolor por el fracaso.

Romanos 1:28 Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen.

4 No midamos pocos resultados contra grandes expectativas.

Este es el resultado de la comparación con otros creyentes. Ciertamente todos somos llamados a ser como Cristo y esa es una altísima meta. De hecho quien no tiene ese anhelo en su vida no es cristiano.

Debemos saber que lo que se ha de cumplir en mí es todo lo que Dios espera de mí.

Salmos 139:16 Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas.

Efesios 2:10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Debemos saber que todo en nuestra vida debe obrar para Su gloria y no la nuestra.

5 Nuestra visión de las cosas es muy corta.

Lo que para nosotros es fracaso para Dios es victoria.

Cuanto poder mostro Dios en la vida de Elías. Cuanta humillación recibió satanás cuando Dios restauró a Job todo lo que tenía. Cuanta adoración genuina recibe Dios por los cantos de David. Cuanto cimbro las conciencias la voz de uno que clama en el desierto. Cuanta doctrina tenemos hoy desde la pluma de Pablo. Y cuanta gloria recibe el Padre en la bendita obra del Hijo.

Isaías 49:6 dice: Poco es para mí que tú seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y para que restaures el remanente de Israel; también te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra.

Dejemos de pasar juicio sobre el trabajo que hemos hecho para Dios. No sabemos aún que clase de influencia has tenido. Simplemente, no tienes la visión para saber las bendiciones que están adelante.

Mientras el diablo te está mintiendo, diciendo que todo lo que has hecho ha sido en vano, que nunca verás tus expectativas cumplidas, Dios en su gloria está preparando una bendición mayor. Él tiene cosas mejores guardadas, más allá de lo que puedes pensar o pedir.

1 Corintios 15:58 Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

LA LECCIÓN, EN EL MOMENTO MÁS TRISTE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Mateo 26: 26:36 Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y

oro. (37) Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera.

(38) Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. (39) Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. (40) Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? (41) Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. (42) Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad. (43) Vino otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño. (44) Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras. (45) Entonces vino a sus discípulos y les dijo: Dormid ya, y descansad...

- Jesús se rodeó de sus discípulos en su hora más triste
(37) Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera.
- Jesús dejó que conocieran su más profundo sentimiento
(38-a) Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte
- Jesús pidió ayuda a sus amigos
(38-b) quedaos aquí, y velad conmigo.
- Jesús expuso abiertamente su necesidad ante Dios
(39-a) ...Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa
- Jesús descanso en la soberanía del Padre
(39-b) pero no sea como yo quiero, sino como tú

Nunca nos apartemos de nuestros hermanos en la fe, estar solos es una de las estrategias más recurrentes del enemigo. Seamos honestos con aquellos que Dios ha provisto para nuestra compañía, su santa Iglesia. Pidamos ayuda, este no es un indicativo de fracaso sino de fortaleza. Derramemos nuestro corazón

ante nuestro Padre celestial. Confiemos, confiemos, confiemos en su sabiduría soberana por sobre todas las cosas. Nuestro Dios es bueno.